

El impacto del Informe Draghi en las empresas industriales europeas

.....

El Informe Draghi 2024 marca un hito en el debate sobre el futuro de la competitividad europea. En un contexto global cada vez más desafiante, donde la rápida evolución tecnológica, la crisis ambiental y las presiones geopolíticas reconfiguran las reglas del juego, como industria europea nos enfrentamos a decisiones críticas que definirán la capacidad de Europa para liderar o quedar rezagada. Como empresas industriales internacionalizadas, que ya operamos en los mercados más exigentes y competitivos del mundo, tenemos la responsabilidad de posicionarnos ante un informe que traza el camino hacia una Europa más resiliente, innovadora y estratégica.

La industria ha sido siempre el motor de crecimiento y prosperidad en Europa, y su transformación es clave para contribuir de forma relevante al mantenimiento del sistema social europeo. Sin embargo, esta transformación no ocurrirá de manera automática. Las empresas necesitamos un entorno regulatorio que fomente la innovación, políticas que faciliten las transiciones verde y digital, y una apuesta firme por la autonomía estratégica en sectores clave.

En este documento, en el que han participado expertos y 28 empresas industriales internacionalizadas, ilustramos nuestro posicionamiento sobre los puntos clave del Informe Draghi 2024, y añadimos dos más: la relevancia de la dimensión empresarial y las estrategias para implementar estas medidas tan cruciales para las empresas industriales internacionalizadas.

Tenemos la firme convicción de que la voz de las empresas industriales internacionalizadas contribuye muy positivamente a enriquecer el debate para construir una Europa sostenible económica, medioambiental y socialmente.

Índice

1	Es urgente salvar la brecha de la productividad europea.	4
2	La transición digital y verde: una de las claves para el liderazgo de Europa.	5
3	Autonomía estratégica: otra de las prioridades para el futuro industrial.	6
4	El verdadero reto: la falta de talento técnico y tecnológico.	7
5	Políticas fiscales y un entorno regulatorio adaptado a las pymes y ETIs.	8
6	Gobernanza europea: una gestión más ágil y coherente.	9
+	El tamaño marca la diferencia: la dimensión empresarial es una de las claves para acelerar el proceso.	10
+	El "cómo" es tan importante como el "qué": la aplicación efectiva de estas medidas.	11

1

ES URGENTE SALVAR LA BRECHA DE LA **PRODUCTIVIDAD EUROPEA.**

El informe aborda uno de los grandes desafíos históricos de la Unión Europea: la mejora de su competitividad y productividad. Europa ha experimentado en los últimos años una brecha creciente frente a economías como Estados Unidos y China, lo que se traduce en una menor capacidad para innovar, generar empleo de calidad y mantener la independencia tecnológica. Para hacer frente a este desafío, se requiere una transformación profunda del tejido industrial. El documento subraya que la clave está en fomentar una mayor inversión en I+D, incentivar la modernización de los sectores productivos tradicionales y eliminar las barreras internas que aún persisten en el mercado único europeo.

Para las empresas industriales, la cuestión de la productividad a nivel de procesos se vuelve especialmente relevante, dado que muchas operan en sectores altamente globalizados y dependientes de avances tecnológicos. El informe hace un llamado a canalizar recursos hacia la digitalización de los procesos de fabricación, el fomento de la industria 4.0, y la mejora en la gestión de datos a gran escala. Sin una mejora en la eficiencia de producción, las empresas europeas corren el riesgo de quedar relegadas frente a competidores internacionales más ágiles y avanzados. Este énfasis en la modernización industrial y la innovación tecnológica puede ser el pilar que impulse un renacimiento de la competitividad europea, con un impacto directo en la capacidad exportadora y en la creación de empleo cualificado en el sector industrial.

En amec hacemos hincapié en que la productividad, aplicada a los procesos productivos, es uno de los retos más acuciantes, un desafío que ya enfrentan las empresas industriales internacionalizadas, las cuales se encuentran una competencia feroz a nivel global en ese sentido. Hay un problema de base: la falta de inversión en tecnologías avanzadas. Las pymes y ETIs —Empresas de Tamaño Intermedio— tienen menos capacidad de acceder a estas tecnologías que mejoran los procesos productivos en comparación con las grandes empresas globales, y eso ya está frenando su competitividad.

Y no solo es un problema de dimensión: las empresas industriales internacionalizadas necesitan políticas que apoyen la inversión en innovación tecnológica y especialmente, una reducción de la burocracia. Hoy, dedican una cantidad considerable de tiempo a procesos administrativos, cuando esos recursos podrían orientarse hacia actividades innovadoras que generen verdadero valor.



2

LA TRANSICIÓN DIGITAL Y VERDE: UNA DE LAS CLAVES PARA EL LIDERAZGO DE EUROPA.

El informe se centra en la necesidad urgente de realizar dos grandes transiciones que definirán el futuro de la competitividad europea: la digital y la verde. Europa, tradicionalmente pionera en políticas medioambientales, enfrenta el reto de consolidarse como líder global en sostenibilidad, al mismo tiempo que impulsa la transformación digital. Esto requiere una fuerte inversión en infraestructura digital, inteligencia artificial, energías renovables y eficiencia energética. Europa se encuentra inmersa en estas dos grandes transiciones, pero ha avanzado más lentamente que otras regiones, lo que pone en riesgo su liderazgo en tecnologías clave y la competitividad de sus industria.

La estrategia no puede limitarse únicamente a la sostenibilidad y la digitalización. Es imprescindible apostar por una visión más ambiciosa que fomente la creación de valor en toda la transversalidad de la industria, explorando sectores emergentes como la exploración espacial, la ingeniería biomédica, las nuevas fuentes de energía y la protección frente al cambio climático. Si nos ceñimos a las a las propuestas en el marco del informe, amec aboga por una estrategia que combine la descarbonización con el fortalecimiento industrial, destacando el potencial de las energías renovables. Según la Agencia Internacional de la Energía, ya hemos entrado plenamente en la era electrificada y Europa tiene la oportunidad de reducir su dependencia energética si logra convertirse en líder en energías renovables.

Sin embargo, el diferencial negativo de competitividad entre las empresas europeas y las de otras áreas se agrava debido a la velocidad con la que se está implementando la regulación en Europa, donde España lleva la delantera. La rapidez en la aplicación normativa, sin medidas de acompañamiento que permitan a las empresas entender, adoptar y transformar estas regulaciones en ventaja competitiva, provoca una percepción contraria a los objetivos europeos. La regulación debe garantizar un mercado interior eficiente; de lo contrario, lo que debería ser el mercado único se convierte en un obstáculo para las empresas. Así, las empresas industriales internacionalizadas percibimos la implementación de estas normativas en sostenibilidad más como una amenaza que como una oportunidad de diferenciación frente a los competidores globales.

Europa cuenta con dos principales instrumentos: la regulación, que se ha vuelto cada vez más difícil de cumplir, y los fondos Next Generation EU, cuya excesiva burocracia lleva a muchas empresas a renunciar a ellos. Reorientar el enfoque regulador hacia un modelo más accesible y flexible es clave para que la sostenibilidad se perciba como una oportunidad de crecimiento y liderazgo para la industria europea en el escenario global.



3

AUTONOMÍA ESTRATÉGICA: OTRA DE LAS PRIORIDADES PARA EL FUTURO INDUSTRIAL.

El tercer aspecto clave del informe gira en torno a la necesidad de que Europa refuerce su autonomía estratégica, especialmente en sectores críticos como la energía, las tecnologías avanzadas y las materias primas esenciales. La pandemia del COVID-19 y las tensiones geopolíticas recientes han dejado claro que la dependencia de proveedores externos puede exponer a la industria europea a vulnerabilidades significativas. Para garantizar la estabilidad y la resiliencia de las cadenas de suministro, el informe aboga por una mayor producción y control de tecnologías clave, como los semiconductores (entre otros), y el desarrollo de capacidades propias en áreas estratégicas como la inteligencia artificial y las energías renovables.

El Informe Draghi propone varias medidas para fortalecer la autonomía estratégica de Europa:

- Reducir la dependencia de proveedores únicos.
- Incentivar la producción local de bienes estratégicos.
- Aumentar la inversión en capacidades de defensa europeas.
- Promover la investigación y el desarrollo en tecnologías clave.
- Establecer y reforzar alianzas con países y regiones que compartan intereses estratégicos similares.

Este punto es particularmente relevante para las empresas industriales internacionalizadas, que también dependemos en gran medida de una cadena de suministro internacional altamente interconectada. La escasez de componentes críticos como los chips y los recientes cuellos de botella logísticos han mostrado la vulnerabilidad del sector. En respuesta, casi la mitad de las empresas de amec ya hemos diversificado nuestras cadenas de suministro y adoptado la aproximación geográfica a los clientes. Esta estrategia de glocalización, impulsada desde hace años por amec, fortalece a las empresas ante las crisis actuales y futuras.

Es fundamental entender que la autonomía estratégica en sectores clave no debe volverse excluyente, ya que muchos otros sectores actúan como impulsores del éxito de aquellos considerados "clave" por el informe. A su vez, la apertura global ha proporcionado a las empresas europeas enormes oportunidades de crecimiento y ha incentivado su innovación en un entorno competitivo. Ceder a tentaciones proteccionistas podría derivar en una carrera de restricciones que solo perjudicaría a Europa, reduciendo su competitividad y aumentando los costes para los consumidores. Europa debe permanecer firme en su compromiso con el comercio internacional retomando los acuerdos bilaterales sin renunciar al nuevo multilateralismo, asegurándose de que los productos y empresas que acceden a su mercado cumplan con las mismas regulaciones exigidas a las empresas europeas.



4

EL VERDADERO RETO: **LA FALTA DE TALENTO** TÉCNICO Y TECNOLÓGICO.

El Informe Draghi señala que la UE enfrenta una brecha significativa en la capacitación de su fuerza laboral, particularmente en los campos tecnológicos y científicos, lo que limita su crecimiento y competitividad. Para afrontar los retos de la economía digital y la transición verde, es esencial contar con una fuerza laboral más capacitada que pueda impulsar la innovación y el crecimiento en sectores estratégicos

El reto del talento es, sin duda, uno de los desafíos más urgentes para las empresas industriales internacionalizadas, y su solución está estrechamente ligada al logro de una verdadera autonomía estratégica. Sin un incremento en las vocaciones técnicas y tecnológicas, no habrá una base sólida para que España alcance esta autonomía en sectores clave. La escasez de personal cualificado frena gravemente el crecimiento, la innovación y la competitividad del sector industrial, y urge actuar en varias direcciones para revertir esta situación.

Según un informe de la Comisión Técnica de Talento de amec, el 90% de las empresas industriales españolas tienen dificultades para atraer y fidelizar talento, pese a ofrecer estabilidad laboral y mejores salarios que la media. Esta falta de atractivo para la población activa y las nuevas generaciones se agrava en un país con una de las tasas de desempleo más elevadas de la Eurozona.

Para abordar este desafío, es esencial promover vocaciones y revalorizar el trabajo industrial mediante acciones de sensibilización y colaboración con el sector educativo. Además, el reskilling y upskilling deben ser prioridades permanentes para adaptar el talento a las demandas cambiantes de la industria, más allá de los fondos Next Generation EU.

En un contexto de competencia intensa por la limitada población joven, especialmente en sectores tradicionalmente masculinizados como el industrial, es crucial ampliar el acceso a estos empleos mediante la inclusión y la atracción de talento femenino y migrante. La apertura hacia la globalización de la sociedad es fundamental para enriquecer el conjunto de habilidades disponibles, fomentando una mayor capacitación en idiomas y promoviendo experiencias de intercambio cultural. Cualquier narrativa restrictiva en este ámbito puede convertirse en un obstáculo que limite el acceso de la industria y de la economía a un flujo de talento conectado con el mundo.



5

POLÍTICAS FISCALES Y UN ENTORNO REGULATORIO **ADAPTADO A LAS PYMES.**

El informe propone reformas estructurales en las políticas fiscales de la UE para garantizar una gestión más eficiente del gasto público y estimular la inversión privada, elementos clave para revitalizar la economía europea. Se subraya la necesidad de simplificar los marcos regulatorios y mejorar la coordinación entre instituciones europeas y nacionales para crear un entorno más favorable para la innovación y el crecimiento.

En este sentido, se hace un llamado a los Estados miembros para que implementen reformas que mejoren la eficiencia del gasto público y garanticen la estabilidad fiscal. Aunque la inversión pública es esencial para la recuperación y el crecimiento económico, es crucial que estas inversiones se dirijan a sectores que promuevan un crecimiento sostenible, como las energías limpias, la tecnología y la infraestructura digital.

Las empresas industriales internacionalizadas están firmemente comprometidas con la inversión, pero la actual regulación fiscal y los marcos regulatorios complican este proceso. Es fundamental abogar por una mayor armonización fiscal a nivel europeo que evite la competencia desleal entre territorios y ofrezca incentivos fiscales claros para la inversión industrial. Estos incentivos son una medida de política industrial más efectiva y económica que las subvenciones, y deberían ser una prioridad para potenciar el valor añadido del sector industrial frente a otros menos productivos.

Asimismo, abogamos por valorar una pausa regulatoria y dotar a las empresas industriales internacionalizadas de los instrumentos económicos y temporales necesarios para cumplir con las regulaciones vigentes y futuras. Actualmente, se observa una falta de herramientas adecuadas y presiones temporales inasumibles que afectan especialmente a las pymes y ETIs.

Para facilitar la adaptación de las empresas industriales internacionalizadas a los requisitos legales defendemos la conveniencia de adoptar regulaciones mediante reglamentos en lugar de directivas. Los reglamentos, siendo de cumplimiento obligatorio, garantizan una aplicación uniforme y mejoran la coherencia en el marco regulatorio.



6

GOBERNANZA EUROPEA: **UNA GESTIÓN MÁS ÁGIL** Y COHERENTE.

La gobernanza europea debe ser más ágil y coherente. Draghi propone una mayor agilidad en la toma de decisiones y una mejor coordinación entre los Estados miembros y las instituciones europeas. Esto es particularmente importante en áreas como la regulación de tecnologías emergentes y los mercados digitales, donde una regulación excesiva podría sofocar la innovación, pero la falta de regulación podría poner en riesgo la privacidad, la seguridad y la confianza del consumidor.

El Informe Draghi propone varias recomendaciones en ese sentido:

- Simplificar la burocracia y acelerar los procesos regulatorios.
- Una gobernanza más flexible.
- Un marco legislativo común.
- Definir conjuntamente las prioridades estratégicas para la investigación y la innovación.

En amec abogamos por una mayor cohesión en la toma de decisiones dentro de la UE, valorando eliminar la regla de la unanimidad para facilitar la adopción de decisiones clave que permitan a Europa competir globalmente. Es esencial fortalecer los ámbitos de decisión comunitarios, como el Parlamento y la Comisión Europea, en contraste con los Estados, manteniendo el principio de subsidiariedad para que las políticas de apoyo se gestionen desde la administración más cercana, ya sea local, regional o estatal.

Asimismo, insistimos en que la autonomía estratégica no debe confundirse con proteccionismo; más bien, debe ser vista como una oportunidad para reactivar la política comercial común de la Unión Europea. En un contexto donde la OMC ha perdido parte de su capacidad, es esencial impulsar una refundación de esta organización o potenciar acuerdos bilaterales con otras regiones. Esto está estrechamente ligado a la política exterior, especialmente con aquellos países que comparten valores e intereses con Europa. Es fundamental que el concepto de autonomía estratégica se entienda en el marco de una autonomía estratégica abierta, que promueva la cooperación internacional y el comercio, en lugar de cerrarse en protecciones que limiten la innovación.

Por último, es crucial desarrollar una Política Exterior Común que, además de contemplar la autonomía en defensa, también esté al servicio de la internacionalización de las empresas europeas. Debemos promover una diplomacia común que alinee los intereses de los Estados miembros, apoyada por una política de "soft power" clara y decidida que proyecte los valores e intereses europeos en el ámbito internacional.





EL TAMAÑO MARCA LA DIFERENCIA: **LA DIMENSIÓN EMPRESARIAL ES UNA DE LAS CLAVES PARA ACELERAR EL PROCESO.**

El tamaño de las empresas industriales es un factor crítico para acelerar la mejora de la competitividad. La tendencia del mercado se dirige hacia la concentración y absorción de empresas que necesitan crecer para competir.

Es fundamental promover el aumento del tamaño de las empresas, creando campeones europeos que puedan competir globalmente y garantizando la competencia en el mercado europeo en beneficio del consumidor. También es esencial fomentar fusiones y adquisiciones entre pymes, así como garantizar la creación de instrumentos financieros, públicos o privados, que faciliten su expansión. Esto permitirá construir un tejido de ETIs que compita eficazmente en el ámbito internacional.

Además, el tamaño es un elemento crítico para la introducción de nuevas tecnologías que incrementen la productividad y competitividad, y las empresas más pequeñas enfrentan mayores dificultades para hacerlo. Es necesario revisar las normativas sobre la definición de pymes europeas para incluir a estas empresas y asegurar que reciban el apoyo adecuado.

No podemos permitirnos perder más tiempo; mientras tanto, nuestros competidores internacionales continúan ganando terreno de manera implacable. Este es un entorno ferozmente competitivo, y debemos mantener la visión necesaria para seguir en la partida.



EL “CÓMO” ES TAN IMPORTANTE COMO EL “QUÉ”: LA APLICACIÓN EFECTIVA DE ESTAS MEDIDAS.

Definir objetivos claros es esencial, pero hacerlos realidad depende de cómo los implementemos. En esta última sección, abordamos el “cómo” de cada medida clave, ofreciendo estrategias en beneficio de las las empresas industriales internacionalizadas.

Es urgente salvar la brecha de la productividad europea.

Cómo: simplificando la toma de decisiones eliminando la regla de la unanimidad, que ralentiza o bloquea los procesos. Impulsando cambios en los órganos decisores de la UE, fortaleciendo el papel del Parlamento y la Comisión Europea frente al Consejo, manteniendo a la vez el principio de subsidiariedad para una gestión descentralizada y ágil en políticas de apoyo.

La transición digital y verde: una de las claves para el liderazgo de Europa.

Cómo: adaptando la normativa para hacerla más flexible y simplificar el acceso a incentivos como los fondos Next Generation EU, permitiendo que las empresas adopten energías renovables y medidas de sostenibilidad sin frenos burocráticos.

Autonomía estratégica: otra de las prioridades para el futuro industrial.

Cómo: manteniendo un compromiso con el comercio internacional y el multilateralismo, asegurando que las regulaciones son exigidas para todas las empresas que operan en el mercado europeo y evitando caer en el proteccionismo, que afectaría muy negativamente la competitividad.

El verdadero reto: la falta de talento técnico y tecnológico.

Cómo: impulsando vocaciones técnicas a través de campañas de sensibilización y colaboración con el sistema educativo. Adicionalmente, el reskilling y upskilling deben ser estrategias permanentes, alineadas con las demandas del sector, independientemente de las ayudas de los fondos Next Generation EU. Para diversificar el acceso al talento, es vital fomentar la inclusión, atrayendo a mujeres y migrantes.

Políticas fiscales y un entorno regulatorio adaptado a las Pymes.

Cómo: impulsando una armonización fiscal en Europa que elimine la competencia desleal entre territorios, estableciendo incentivos fiscales claros que fomenten la inversión industrial. Estos incentivos fiscales deben ser priorizados como una herramienta de política industrial, siendo más eficientes y rentables que otros instrumentos. Además, es importante considerar una pausa regulatoria para permitir a las empresas, especialmente a las pymes y ETIs, cumplir con las normativas actuales y futuras, dotándolas de los instrumentos económicos y temporales necesarios. Finalmente, regular a través de reglamentos en lugar de directivas, garantizando su aplicación uniforme y mejorando la coherencia del marco regulatorio.

Gobernanza europea: una gestión más ágil y coherente.

Cómo: fomentando la cohesión en la toma de decisiones dentro de la UE y abogando por la eliminación de la regla de la unanimidad para facilitar decisiones clave que fortalezcan la competitividad global de Europa. Se debe fortalecer el papel del Parlamento y la Comisión Europea en la formulación de políticas. Además, insistimos en que la autonomía estratégica -abierta- debe interpretarse como una oportunidad para revitalizar la política comercial común, promoviendo acuerdos bilaterales y una refundación de la OMC. Finalmente, establecer una Política Exterior Común alineada con la internacionalización de las empresas e impulsar una diplomacia que refleje los valores europeos y apoye la expansión internacional de las pymes y ETIs.

El tamaño marca la diferencia: la dimensión empresarial es una de las claves para acelerar el proceso.

Cómo: impulsando el crecimiento de tamaño mediante la promoción de fusiones y adquisiciones entre pymes, así como garantizar la creación de instrumentos financieros, públicos o privados, que faciliten su expansión. Esto ayudará a crear campeones europeos capaces de competir a nivel global, mientras se limitan sus poderes en el mercado interno para proteger a los ciudadanos de precios altos y servicios de menor calidad. Además, es crucial revisar las normativas que definen a las pymes, asegurando que las empresas más pequeñas reciban el apoyo necesario para adoptar nuevas tecnologías que aumenten su productividad.



Hoy, más que nunca, nos encontramos ante un momento decisivo para nuestra competitividad global y nuestro futuro sostenible. Y las empresas industriales tienen la capacidad de liderar esta transformación. Es hora de que Europa escuche nuestra voz, que actúe con determinación y que construyamos una industria fuerte, innovadora y preparada para los desafíos del mañana.

**El futuro está en nuestras manos,
y desde la industria iremos a por todas.**

